

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

NATIVIDAD DEL SEÑOR

25 de diciembre de 2023

Ciclo B

Isaías 52, 7-10

Salmo 97, 1.2-3ab.3cd-4.5-6

Hebreos 1, 1-6

Juan 1, 1-18

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



*“La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”,
haciendo posible que en esta vida podamos estar siempre
cerca del Señor.*

¡PARA RECORDAR!

48. Hoy, como en los tiempos heroicos del principio, en tantas regiones del mundo se presentan situaciones difíciles para muchos que desean vivir con coherencia la propia fe. El ambiente es a veces declaradamente hostil y, otras veces —y más a menudo— indiferente y reacio al mensaje evangélico. El creyente, si no quiere verse avasallado por este ambiente, ha de poder contar con el apoyo de la comunidad cristiana. Por eso es necesario que se convenza de la importancia decisiva que, para su vida de fe, tiene reunirse el domingo con los otros hermanos para celebrar la Pascua del Señor con el sacramento de la Nueva Alianza. Corresponde de manera particular a los Obispos preocuparse «de que el domingo sea reconocido por todos los fieles, santificado y celebrado como verdadero "día del Señor", en el que la Iglesia se reúne para renovar el recuerdo de su misterio pascual con la escucha de la Palabra de Dios, la ofrenda del sacrificio del Señor, la santificación del día mediante la oración, las obras de caridad y la abstención del trabajo» [84].

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 48

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: ¡Feliz Navidad, queridos hermanos y hermanas! El día del nacimiento de Jesús es para todos nosotros un gran acontecimiento que hemos estado preparando durante todo este tiempo de Adviento. Ha llegado la noche de la Navidad, bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía en la solemnidad del nacimiento del Señor. Las profecías del Antiguo testamento se han hecho realidad y Jesús, el Verbo, se ha hecho carne y habitó entre nosotros, como nos lo dice san Juan en el prólogo de su Evangelio. En Cristo, las promesas se vuelven vivas y con la liturgia de hoy comprendemos que la Palabra de Dios no es una doctrina sino una persona: Cristo Jesús. Por eso, hermanos y hermanas, vivamos con alegría y esperanza la eucaristía de la Navidad.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros, desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: 1.- ¡Qué hermosos son los pies del mensajero...! nos dice el profeta Isaías en la primera lectura y nos pide que cantemos. Hoy es todo alegría: ha llegado el Señor que esperábamos. Desbordemos de alegría y de amor por todo y por todos. Nuestro día de liberación ya está aquí. **S.-** El Salmo 97 forma parte de una serie de adoración a Dios en los momentos en los que se esperaba su venida. Sabemos que Dios ha venido junto a nosotros en la debilidad de un Niño. Sabemos que el Señor está con nosotros. 2.- El comienzo de la Carta de los Hebreos, que es nuestra segunda lectura, nos expone el nuevo plan de Dios. En la antigüedad hablaba por los profetas. Hoy, desde hoy, es el Hijo quien nos habla para nuestra salvación. 3.- El evangelio de San Juan nos ofrece el más notable texto de toda la Escritura Sagrada. Es la descripción más completa de Nuestro Señor Jesús, hecho carne y acampado entre nosotros, para mejor conocer al Padre.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías 52, 7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que proclama la paz,
que anuncia la buena noticia,
que pregona la justicia,
que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!».
Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sión.
Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,
porque el Señor ha consolado a su pueblo,
ha rescatado a Jerusalén.
Ha descubierto el Señor su santo brazo

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

a los ojos de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra
la salvación de nuestro Dios.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 97, 1.2-3ab.3cd-4.5-6

R/: Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

R/: Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

R/: Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

R/: Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.

R/: Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Segunda lectura

Lectura de carta a los Hebreos 1, 1-6

En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas.
En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos.

Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy»; y en otro lugar: «Yo seré para él un padre, ¿y él será para mí un hijo»?

Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios».

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Evangelio

Evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne,

ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo:

«Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues, de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

Natividad del Señor – B – 25/12/2023

Queridos hermanos y hermanas hoy celebramos una de las solemnidades más significativas y, sin duda, más hermosas que nos regala la liturgia. Hoy celebramos la solemnidad de la cercanía de Dios para con nosotros; porque hoy Dios se hace hombre y rompe esa distancia existente entre lo divino y lo humano; esa distancia que nos separaba de Dios; haciendo posible que seamos capaces de gozar y disfrutar de su presencia entre nosotros.

Nuestra fe en la cercanía de Dios es firme y sólida; sabemos que el Señor nunca nos abandona y que siempre camina a nuestro lado; sabemos que Él nunca se aleja; pero también sabemos que nosotros sí podemos alejarnos de Él a causa de nuestros pecados, de nuestra indiferencia, de nuestra apatía y de nuestra dureza de corazón.

El Evangelio de hoy, que es del evangelista San Juan, dice textualmente que el Señor “vino a su casa, y los suyos no lo recibieron”; pero justamente antes afirma que el mundo no lo conoció. Nosotros no podemos ser indiferentes ante estas palabras de las Sagradas Escrituras.

Cada día tenemos que conocer más a Jesucristo para poderlo recibir en nuestro corazón, en nuestra vida, en nuestro hogar, en todo nuestro entorno. Conocer a Jesucristo implica leer su Palabra, dedicar tiempo a la oración, celebrar los sacramentos, meditar sus enseñanzas, cumplir sus Mandamientos y, especialmente, hacer vida en nosotros los muchos ejemplos que nos dejó. Abramos hoy las puertas de nuestro corazón para recibirlo a Él con la alegría que exige esta fiesta de Navidad. Dejemos que Él entre en nuestras vidas y transforme todo cuanto necesita ser transformado.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

En este día seguramente hemos escuchado y seguiremos escuchando muchas veces la frase “Feliz Navidad”. Seguramente más de uno que afirma no ser creyente también la repetirá hoy muchas veces. Pero, ¿qué significa “Feliz Navidad”? Significa lo siguiente: Yo deseo que el Niño Dios nazca en tu corazón y en el seno de tu familia; deseo que experimentes la alegría de la cercanía de Dios contigo y deseo que nunca se apague en ti la llama del amor de Dios que hoy es encendida de nuevo por medio del Nacimiento del Salvador. Todo esto y mucho más está condensado en esa corta y tan repetida frase: “Feliz Navidad”. Seamos conscientes de toda la grandeza que se oculta detrás de tan hermosas palabras.

No permitamos que este día acabe sin ofrecerle al Niño Dios nuestro humano y herido corazón, para que Él lo sane y transforme. Hoy nuestras manos han de ser tendidas ante Él para recibir abundantes bendiciones y gracias.

Feliz Navidad para todos.

José Luis Nunes Gomes

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos con fe y esperanza, como José y María a Dios Padre providente, que Él nos conceda lo que más necesitamos en nuestras familias. Respondamos diciendo: **Roguemos al Señor**

1.- Oramos en este día por el Papa Francisco por nuestro obispo Ángel Javier y por todos los que evangelizan y llevan la buena noticia que Cristo se ha hecho hombre y nos trae la alegría de la salvación, para que sepan hacerlo con humildad y siendo servidores de sus hermanos. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor**

2.- Oremos hermanos por todos los que sufren, por los que no han podido tener una Navidad en paz y feliz, para que cesen las guerras, el hambre, y las situaciones complejas de nuestro mundo, y nos solidaricemos con ellos. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor**

3.- Por Cáritas de España y del mundo para que, en esta campaña, aprendamos que la solidaridad es el único camino que nos salva, que compartiendo lo poco o mucho que somos y tenemos nos enriquecemos y podemos facilitar la vida de los demás. Dejemos que nuestro corazón se abra a la caridad y al amor. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor**

4.- Por todas nuestras familias para que, viviendo el sentido de la Navidad y el amor de la familia de Nazaret, nos ayudemos todos a ser mejores personas, a compartir lo que somos, a dar lo mejor de nosotros mismos, a entregarnos y a respetarnos en el hogar. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor**

5.- Oramos por todos los jóvenes y los niños, especialmente de nuestras catequesis, para que el encuentro con Jesús hecho hombre, sea para ellos un motivo de esperanza, de aprendizaje, de amistad, para que lo encuentren como amigo cercano y puedan con Él, seguir construyendo sus vidas. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

6.- Por todos los que nos gobiernan para que siempre sigan las insinuaciones del Espíritu Santo y lo hagan buscando el bien común, la paz y el desarrollo de los pueblos. OREMOS. **R/: Roguemos al Señor**

OREMOS: Escucha, Señor, nuestra oración y ven a salvarnos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdenar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A ti, Padre, que eres bueno, todo lo pedimos en este día,
por tu Hijo hecho hombre, concédenos por su amor y
su misericordia lo que más necesitamos por el mismo Cristo nuestro Señor
El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.